

Legión de María

Boletín número 726 • Farmacia, 6 • 28004 MADRID • Teléfono: 91 531 22 97 • senatusmadrid@gmail.com • www.legiondemaria.es



ALGUNAS NOTAS DE LA ESPIRITUALIDAD DE SAN LUIS MARÍA GRIGNON DE MONTFORT (V)¹

A la luz de los anteriores editoriales, quisiéramos acercarnos a la verdadera alegría evangélica que vive San Luis María Grignon de Montfort. Como buen combatiente de Cristo, seguro y cierto de la victoria de su Señor, nuestro santo lucha contra el espíritu del mundo y la mundanización de los cristianos y eclesiásticos lleno de la alegría evangélica que colma el Corazón de Jesús y de María. Ante la fuerza abrumadora del mundo moderno nunca se da en San Luis María ese derrotismo histórico, esa tristeza oculta hoy tan frecuente en quienes estiman necesario –¡obligado en conciencia!– pactar con el mundo en los términos más ventajosos que se puedan conseguir, para asegurar el presente y el futuro de la Iglesia.

La alegre vitalidad evangélica de Montfort recuerda a los grandes misioneros de la Iglesia, Pablo, Ignacio de Antioquía, Martín de Tours, Bonifacio, Javier... Y se refleja en muchos de sus hermosos cánticos. Podemos leer gozosamente uno de ellos:

(Dios grande, acude en nuestra ayuda, / ármannos con tu rayo. / El mundo nos hace cada día / en todas partes una cruel guerra. / Es el peor de los enemigos / porque es el más humano. // Amigos de Dios, valientes soldados, / unámonos y tomemos las armas, / no nos dejemos vencer, / peleemos contra el mundo y sus encantos. / Puesto que el mismo Dios está con nosotros, / venceremos: luchemos todos. // Sea nuestra arma la verdad / contra los amigos de la mentira. / Hagamos verles por caridad / que todos sus bienes son sólo un sueño. / Armémonos de una fe viva, / y ofrezcamos a todos nuestro buen ejemplo»).

La Europa culta, que ya por 1700 inicia su apostasía y da la espalda a Jesucristo –aunque todavía conserva algún respeto por las exterioridades del cristianismo–, ve cómo San Luis María Grignon de Montfort predica, o lo que es lo mismo predica, dice-con-gran fuerza, el Evangelio de Cristo, sin avergonzarse nunca de él. Nada de lo que afirma no



está en el Nuevo Testamento, muchas veces expresado con las mismas palabras. Por eso sus escritos conservan la misma frescura y actualidad que hace tres siglos.

Esa es su grandeza y su mayor originalidad: no puede haber vida perfecta en Cristo sin vencer con Él totalmente al mundo (Jn 16,33; 1Jn 5,4). La fidelidad total y confiada de Montfort al Evangelio le lleva a predicar, como uno de sus temas fundamentales, la peligrosidad del mundo, y la gloriosa necesidad de combatirlo y de vencerlo, no con sus propias armas –astucia, violencia y engaño–, sino con las armas de Cristo, la fe y la caridad, la verdad y el amor. Él cree en la gracia de Dios y en la libertad del hombre asistida por la gracia, por lo cual se atreve a evangelizar al hombre con una claridad que hoy nos resulta apabullante:

¹ Cf. José María Iraburu en su blog: <http://infocatolica.com/blog/reforma.php/120911251-193-fin-de-la-cristiandad-san>

ALMERÍA
ÁVILA
BALBUENO
FUENTE DEL MAESTRE
ALMENDRALEJO
CIUDAD REAL
CUENCA
GETAFE
GRANADA
JAÉN
JEREZ DE LA FRONTERA
LA LÍNEA
LAS PALMAS
MADRID
MÁLAGA
ORENSE
PALENCIA
PONTEVEDRA
SALAMANCA
SANTAGO DE COMPOSTELA
SEVILLA
TENERIFE
TORO
TALAVERA
VALLADOLID
VIGO
ZAMORA

Noticias del Senatus

RESUMEN DEL SENATUS DEL 25 de julio de 2017:

Curia Nuestra Señora de la Almudena (Madrid): Datos estadísticos.- Componen la curia 6 praesidia: 46 activos con promesa más uno en prueba, de ellos 30 son pretorianos, 396 auxiliares, 58 más una comunidad religiosa son adjutores. Han contado con director espiritual, pero ahora están a la espera de que se nombre uno nuevo; tienen 5 vacantes en los praesidia y asimismo tienen vacante la secretaría de curia.

Difusión.- No han realizado ninguna jornada para reforzar grupos, han realizado una Exploratio Dominicalis en San Fernando de Henares y han hecho difusión a nivel de praesidium. **Trabajos.-** Visita a hogares para llevar un mensaje cristiano a las familias, diálogo con jóvenes –en este curso se han mantenido 164 contactos–, catequesis, prebautismales, postbautismales (haciéndoles un seguimiento siempre que nos lo permitan e invitándolos a la misa de la Candelaria), contactos, personas solas, enfermos, varias residencias de ancianos, hospital “La Princesa”, auxiliares, a los que se invita a la misa de difuntos y al acies, grupos de oración en domicilios, librería ambulante, rescate callejero y oración por las vocaciones sacerdotales, difusión personal y por parejas, Patricios y algunas hermanas son ministros extraordinarios de la Comunión y una hermana da clases de apoyo escolar.

Relación con las parroquias.- Están integrados en ellas, cooperan en cuanto se les pide y asisten a los consejos pastorales. Colaboran en Pastoral de la salud. Están apoyados por los directores espirituales.

Se leyó la carta del corresponsal de Dublín, el hno. Noel Lynch. Los legionarios de Rwanda, donde hubo una guerra impresionante con muchísimos muertos, ahora están ya trabajando bien, mejor dicho, extraordinariamente bien. El número de legionarios adultos en ese país africano ha duplicado y los legionarios juveniles triplicado.

RESUMEN DEL SENATUS DEL 27 de agosto de 2017: DIALOGO PARA LOS ASISTENTES: “LA HUELLA DE LA CRUZ ES SEÑAL DE ESPERANZA” Capitulo 39 punto 24 del manual.- Tenemos actualmente circunstancias aparentemente adversas; este punto del Manual nos hace reflexionar sobre nuestra actitud ante estas circunstancias como católicos y como legionarios. Quizá la circunstancia que más se manifiesta es: “soy o

somos mayores” dentro y fuera de la Legión. Como nos vemos limitados, pensamos que no podemos hacer casi nada y caemos en el desánimo, en obras de omisión; no nos damos cuenta que Dios no nos pide más de lo podemos hacer; nosotros tenemos que poner todo de nuestra parte y Él pondrá el resto.

Las obras de Dios no son fáciles y las contrariedades y limitaciones que nos encontramos en su realización no las podemos considerar como obstáculos, sino como elementos esenciales para el triunfo, estímulos para que crezca nuestro esfuerzo confiado y esperanzado. Dios se vale de los más débiles para llevar a cabo sus grandes obras.

Hay que tener esperanza para mantener la ilusión, la alegría, la acción. Tenemos que poner las limitaciones en manos de Dios. Tenemos que ser humildes y aceptar nuestras circunstancias y las del entorno social. Dios conoce lo que hacemos y el esfuerzo que nos cuesta hacerlo y le dará el fruto que sea conveniente, cuando y donde sea conveniente.

Tenemos que vivir y trabajar con esperanza, bien apoyados en la fe, la oración y los sacramentos. El antídoto para el desánimo es la esperanza. Si vivimos esperanzados trabajaremos con ilusión y sin desánimo a pesar de las circunstancias.

El Espíritu Santo nos iluminará el camino que tenemos que recorrer de la mano de María y que siempre llega al éxito aunque no lo veamos, ahora, materializado. Si no puedo yo, puede Dios. El P. Carlos en una charla sobre la Verdadera Devoción nos dijo que la esperanza es el “deseo confiado”.

Se leyó la carta del corresponsal de Dublín, el hno. Noel Lynch. Habló en la reunión del Concilium una legionaria irlandesa que vive en un país árabe. (Cuando se dan estos informes nos piden no identificar el país por nombre por el hecho que en ellos existe persecución religiosa). Esta hermana legionaria dijo que al celebrar la Eucaristía, se llena el local con católicos fervorosos que pone en riesgo su vida con su presencia en la Misa. Esta legionaria comentó que cuando viaja al país lleva rosarios, medallas y Biblias. A pesar de la seguridad intensa nunca ven ni encuentran lo que ella lleva en su maleta. También comentaba la hermana que una mezquita importante ha cambiado su nombre. Ahora lleva el nombre; María, Madre de Jesús.

Viene de página 1.

Para alcanzar la Sabiduría [para ser perfecto] te es necesario: –Renunciar efectivamente a los bienes del mundo [Mt 19,21], como lo hicieron los apóstoles, los discípulos, los primeros cristianos y los religiosos; es el modo más rápido, mejor y más eficaz para alcanzar la Sabiduría. O por lo menos, desligar el corazón de esos bienes y poseerlos como si no los poseyeras [1Cor 7,29-31], sin afanarte por adquirirlos, sin inquietarte por conservarlos, sin impacientarte ni lamentarte cuando los pierdas; lo que ciertamente es bien difícil de practicar.

–No adoptar las modas de los mundanos en vestidos, muebles, habitaciones, comidas, costumbres ni actividades de la vida: “no os configuréis al mundo”, etc. [Rom 12,2]. Esta práctica es más necesaria de lo que se cree.

–No creer ni secundar las falsas máximas del mundo, ni

pensar, hablar ni obrar como las gentes del mundo. Éstas tienen una doctrina tan contraria a la Sabiduría encarnada como las tinieblas a la luz [2Cor 6,14-15], la muerte a la vida. Examina atentamente sus sentimientos y palabras: piensan y hablan mal de las más sublimes virtudes. Es verdad que no mienten abiertamente, pues revisten sus mentiras con apariencias de verdad. Piensan que no mienten, pero en realidad están mintiendo¹.

Juan Pablo II reconocía que, entre los sucesores de aquellos Apóstoles primeros, que recibieron la misión de «ir a todas las gentes, para predicarles el Evangelio», sin duda San Luis María Grignon de Monfort es «uno de los más notables» (19-IX-1996).

Carlos Melero D.E. del Senatus

¹ SAN LUIS MARÍA GRIGNON DE MONTFORT, *El amor de la Sabiduría eterna*, 196-199.

LOS PATRICIOS

Franks Duff hace una constatación importante: *los católicos nunca hablan de religión a quienes se hallan fuera de la Iglesia, y rara vez a quienes se hallan dentro de la misma.* Monseñor Suenens completa ese pensamiento: *Se dice que aquellos que se hallan fuera de la Iglesia no quieren escuchar. Pero la realidad es que los católicos no quieren hablar.*

El mutismo es el mal dominante. ¿Acaso no tenemos fe? ¿Somos indiferentes? ¿Repudiamos la idea de conversión? ¿Cómo explicar esta anomalía? El P. McGrath constata, por el testimonio de un asistente a una reunión de patricios, que todas las preguntas eran sencillas, pero que no sabía qué decir. La mayor parte de los católicos no están habituados a discutir ni a pensar coherentemente sobre la religión, ni dar una explicación sencilla. El silencio nada apostólico esconde ignorancia y cobardía.

El remedio a este mutismo es la reunión de los patricios. Organizada por un *praesidium* y dirigida por un legionario activo, pretende que los patricios sean *los defensores de su patria, que es la Iglesia.* Los patricios tienen una aspiración: movilizar a la masa de los católicos. Los patricios pretenden la formación de tantos católicos ignorantes, encogidos y que llaman a la conversión a nadie. Quieren enseñar a los católicos a explicarse como es debido, a curarse del mutismo y a proporcionar una base razonable a la fe que hay en tantos católicos. Superar sus dudas y saber responder ante las preguntas de los demás es el objetivo de los patricios, pues *los tiempos actuales no son para los católicos muelles o infantiles.*

F. Duff nos ofrece una descripción de la junta de los patricios, que puede encontrarse en el Manual. Nos interesa destacar algunas observaciones que nos hace F. Duff. La junta de los patricios funciona de modo semejante a un sistema parlamentario, donde el presidente procura una mínima intervención. Lo importante es la discusión y participación de todos. Es importante que haya un ambiente de naturalidad y libertad, con una pequeña reglamentación. Evitar corregir, increpar o llamar la atención consigue que todos puedan hablar. El silencio es el veneno más insidioso

en una reunión de patricios. Las intervenciones breves ayudan a que otros participen. Y se permite que los asistentes intervengan más de una vez. A lo largo de las reuniones se invitará a los asistentes a hacer apostolado, sin dirigirles a ninguna asociación católica. Si surge este extremo en conversaciones incidentales, se les ayudará adecuadamente.

Los patricios tratan problemas reales, no asuntos académicos. Su verdadero objetivo no es multiplicar los métodos ordinarios de proporcionar instrucción religiosa, sino que aquellas ideas desordenadas y no suficientemente claras en la mente de los participantes puedan aflorar, ordenarse y clarificarse con un sistema de diálogo compartido en la que todos participan para ayudarse. No hay conferencias al uso para resolver problemas, sino que hay un método para poner ante los ojos de todos los problemas que hay para buscar su solución al poner la carga del problema sobre los hombros de los participantes. Los patricios dan posibilidad con su método a que todos aprendan de todos, a tener una inteligencia común y a encontrar un modo de explicarse ante los que pregunten por su fe.

La presidencia debe tener una intervención mínima. Se debe evitar dar la respuesta prefabricada y de autoridad a los problemas que se planteen, de lo contrario el proceso psicológico y el método propio de los patricios quedarían falseados. Su camino es el diálogo abierto, libre y compartido. Aun cuando haya afirmaciones equivocadas, la presidencia no debe intervenir inmediatamente. Hay que navegar por el mar de la discusión. El mismo auditorio habrá podido responder a las afirmaciones inadecuadas o erróneas. Si el error persistiera, el sacerdote se ocupará de aclarar con suavidad y mansedumbre, sin alusiones personales que pudieran ser hirientes. Una reunión de patricios es un espacio para vivir la libertad de expresión. Lo que se vive en la vida cotidiana debe poder ser compartido en una reunión de patricios. Puede ser que una reunión no concluya un tema. Habrá otra reunión para completarlo. El método de los patricios es su continuidad de una reunión a otra. Mejor es una reunión que no agote un asunto, porque así se estimula el interés.

RESUMEN DE UN LIBRO LUMINOSO

En estos últimos cursos, del 2014 al 2017, hemos vuelto a las fuentes del carisma de la Legión de María. Una de las fuentes que recordábamos eran los escritos de los primeros legionarios, que son ejemplo y referencia continua de cómo vivir la espiritualidad legionaria. La pequeña biblioteca legionaria es un buen instrumento para llenar nuestra inteligencia de luz y verdad, y enardecer nuestra voluntad en el ejercicio de la caridad que vivimos de manera organizada en la Legión de María.

El curso 2014-2015 lo dedicamos a leer un precioso libro de Frank Duff, *María reinará*. El curso 2015-2016, nos animamos a leer otro libro hermoso y rico de contenido de Frank, titulado *El Espíritu de la Legión de María*. El autor ha querido dejarnos una visión de conjunto más completa aún que en su libro *María triunfará* de los principios fundamentales de la espiritualidad de la Legión de María.

Frank nos habla 1) de la fe como raíz de la vida legionaria, 2) del miedo en el apostolado y 3) del valor de toda alma amada por Cristo. Nos quiere enraizar 4) en la presencia de Cristo que viven mí. Nos hace 5) mirar la mies que es mucha, las masas que necesitan escuchar el Evangelio. Con su habitual humanidad, 6) sabe de nuestras insuficiencias y carencias humanas, y 7) de la importancia del matrimonio en la vida social y cristiana. Como buen humanista conoce por experiencia 8) la importancia de la afectividad humana, en lo que hoy diríamos una inteligencia emocional. Frank nos insiste en el modo divino de tratar al hombre: 9) como Dios nos trata con sumo respeto, así hemos de acercarnos a nuestros hermanos. Finalmente, Frank nos acerca al Corazón de Jesús al hacernos reflexionar 10) cómo Jesús está en las cosas de su Padre y 11) cómo nos entregó a María por Madre cuando, al pie de la Cruz se la dio al apóstol Juan, quien la recibió en su casa. De este modo hemos trabajado la mitad del libro, que conti-

nuaremos el curso siguiente en los capítulos restantes.

En los capítulos que nos quedaban por leer, y que hemos seguido en este curso 2016-2017 hemos visto elementos de la espiritualidad legionaria como son: 1) la junta es como el hogar de Nazaret (c. 12); 2) la voluntad de Cristo es llegar a todos los hombres para salvarlos (c. 13); el legionario vive en comunión con la Trinidad (c. 14). La influencia social del legionario en la sociedad se concreta en la educación católica (c. 15) y en la vida familiar (c. 16). La relación con María del legionario se desarrolla en caminar en la santidad por María (c. 17) y en la colaboración con María para que los hombres se conviertan (c. 18), así como la colaboración de María en la obra de Cristo (c. 19) y en la distribución de la gracia (c. 20). Al final, culminamos con un hermoso capítulo dedicado a los patrios (c. 21).

El deseo que tenemos todos de mejorar, día a día y con la paciencia de entender nuestras pobreza y limitaciones en el seguimiento de Jesús con caridad y misericordia mutuas, nos ha motivado para volver a las fuentes del carisma legionario, con el fin de extraer sus riquezas, convertirnos para disponernos a recibirlas de Dios y poder hacerlas vida en nuestra vida cotidiana como fruto del amor a Jesús y a María.

Para el curso 2017-2018, elegiremos otra línea directriz que nos ayude a profundizar en la rica espiritualidad de la Legión de María puesta en acción y trabajo. ¿Sería bueno meditar sobre nuestros trabajos legionarios? Pienso que mejorar en algunos detalles de nuestros trabajos legionarios para ponerlos en relación con nuestra vida espiritual puede ser un buen estudio para todas las juntas legionarias. Pedimos a María que nos ayude. María nos dará su luz y guía como Maestra, y nos ayudará a vivirlo con amor como Madre.